GAZETA EXTRAORDINARIA
DE BUENOS-AYRES DEL SABADO 8 DE FEBRERO DE 1812.

Rara temporum felicitate, ubi sentire quæ velis,
et quæ sentias, dicere licet
Tacito lib. 1 Hist.

Oficio del general Diaz Velez sobre la gloriosa accion última del 13 de enero.

Dispuesto ya para atacar el dia 12, segun lo insinué á V. S. en mi oficio de la noche del 11, convoqué en la mañana al teniente coronel D. Martin Miguel de Güemes, á los comandantes de artillería el capitan 1.° D. Benito Martinez, y los de division el capitan de dragones D. Francisco Balcarce de la derecha, el de igual clase de infantería y mi ayudante de campo D. Juan Francisco Toyo de la izquierda, el comandante de dragones capitan D. Feliciano Hernandez, y el de igual clase D. Antonino Rodriguez que manda la caballeria de la izquierda, y al del cuerpo de reserva capitan de infantería D. Rafael Ruiz, y despues de haber discutido sobre si debia siempre atacarse, se decidió por mayoría de votos se verificase, destacandose parte de la caballería para que sostenida por la ala derecha con dos piezas de artillería, y estando el rio profundo regresasemos á nuestro campamento. Inmediatamente se puso en execucion el plan, destinando la caballeria y ala derecha que queda dicho á una quebrada en frente de nuestro acampamento sitio mas asequible, y con el objeto de cortar una gran guardia, y caballada del enemigo que se hallaba en aquel punto; el centro y ala izquierda al frente del campamento de aquel, para impedir auxiliase á su gran guardia.

Marchamos en este orden, y muy breve observamos que la primera compañia de caballería que cubria el costado derecho de la linea, pasó al otro lado á volapie baxo el fuego mas pesado del enemigo. En este caso de estar el rio intransitable para la infantería y artillería debiamos regresar, pero el imponderable ardimiento y su ambicion de avanzar al enemigo frustró la retirada, y fue necesario sostener el fuego para facilitar la incorporacion de la caballeria, que se vió invadida por un grueso bastante del enemigo; y realizada aquella puse en planta la retirada, á que me movió muy principalmente, el que los cañones del centro é izquierda estaban impedidos de continuar el fuego por el cieno que tenia el rio en las orillas del último brazo.

No dudo que sino hubiera sobrevenido la rápida creciente en el acto de transitar el rio, nuestras tropas habrian dado un dia de gloria á la América, derrotando completamente al enemigo; pues éste, cuyo estilo de batirse es parapetado, aunque sea de ramas ó yervas, y esparcido abandonó uno de los dos cañones que tenia en bateria frente de sus tiendas, con que batian nuestro centro y ala izquierda; por haber llegado nuestras tropas, habiendo pasado quatro brazos del rio con el agua hasta los pechos á lo último de éste, que no fue practicable por hallarse á nado.

Es probable pérdida de consideracion en el enemigo, pues este se retiró con la intrepidéz de nuestros soldados á alguna distancia dentro de las orillas donde se hallaba, no pudiendo sufrir el acertado y vivisimo fuego de nuestra linea, y los dos cañones de la ala derecha al mando del benemerito teniente D. Juan Pedro Luna, que lograron buena posicion.

Me hallo en este mismo punto y

Bc
G289d
Cv.27 extra Feb. 8, 1812
3-SIZE

08-11-3a-

persuadase V. S. que el enemigo no puede adelantar un paso, pues lo arredra la serenidad y valor maravilloso de nuestras tropas.

Ultimamente puedo salir garante de la derrota del enemigo siempre que este admitiere una batalla en campo raso, ò que logremos sacarlo de su rincon y cerros, pues en este momento observo que á mas de haber reforzado con consideracion sus puntos, muy particularmente el que vadeó nuestra caballería, está haciendo fozos en su campamento á toda prisa, indicante bastante de su cobardìa.

Incluyo á V. S. la relacion de oficiales y tropa, muertos, heridos y contusos, que han resultado en esta accion, cuya duracion fue de dos horas; y carezco de expresiones para hacer formar aun una pequeña idea del entusiasmo y valor de los invencibles soldados y bravos oficiales en quienes hé notado una intrepidez singular; siendo de mi mayor obligacion manifestar á V. S. el relevante mérito de mi ayudante de campo D. Manuel Dorrego. Este digno oficial despues de haber salido herido en el brazo derecho y contuso en un pie en la guerrilla que tubimos en este punto el dia de nuestra llegada, de que dì cuenta á V. S. lleno de un entusiasmo exemplar y bizarría, fueron tantas las instancias que me hizo para ir al ataque, exîgiendo le volviese el puesto de comandante de las guerrillas, que me ví obligado á otorgarselo; y asi fue que su resuelta bravura ha admirado á nuestras tropas y aterrado al enemigo, trasmitiendo su fama á la posteridad mas remota.

Dios guarde á V. S. muchos años. Nazareno 13 de enero de 1812.= *Eustoquio Diaz Velez.*= Es copia *Pueyrredon.* = Es copia *Ribadavia.*

Muertos.	Heridos.	Contusos.	Prisioneros.	Total.
26.	107.	3.	1.	137.

EL EDITOR.

El que está resuelto á morir es superior á todo peligro, y si pelea por su LIBERTAD el último sacrificio será el primer ensayo de su energia: tales son los esfuerzos que tenemos derecho á esperar de esas huestes intrépidas que conduce á la gloria el valeroso Diaz Velez. Ellas pelean ya no solo por amor á la salud pública, sino porque han jurado una venganza eterna á los agresores de nuestro suelo. Su energía crece por los peligros que han vencido, y los nuevos riesgos que les amenazan; al paso que el enemigo se abate al ver que no es el número el que anima á nuestras tropas, ni son los contrastes los que han de humillar su orgullo republicano. En vano el comandante Goyeneche ha calculado los esfuerzos de su ambicion, aun le falta saber los recursos del que no trata sino de vencer ó morir; acaso esta consideracion á mas de sus miras políticas le precisan á seguir el dictamen de Cañete, y no abandonar el punto de Potosí: ello es que sus tentativas insidiosas muestran la premura de su situacion.

Pues bien, soldados y xefes: corred precipitados al templo de la inmortalidad: sombras ilustres de los que habeis entrado ya en él por vuestro valor: vosotras llenareis las primeras páginas de nuestro kalendario político, y la memoria de los martires de la patria se honrará siempre con un glorioso aniversario, que perpetuara su exîstencia en el corazon de la posteridad. Pelead, venced, morid: y si el triunfo huye de vuestros esfuerzos, no dekeis á los tiranos sino cadaveres y esqueletos para que exerciten su rabia.

En Buenos Ayres Imprenta de Niños Expósitos.